



August 4, 2013

Eighteenth Sunday of Ordinary Time

"Then Jesus said to the crowd 'Avoid greed in all its forms. One may be wealthy, but one's possessions do not guarantee one's life.'"—Luke 12:15

Dear Friends;

Recently my siblings and I emptied out my dad's house so we could put it on the market. It was a big house so there was lots of stuff that had accumulated over 45 years of family life. Many of it had sentimental value to my brothers and sisters. I was hoping and praying that as we began to divide up the stuff there would be no fighting (as can happen in any family). For the most part it went very well. Everyone said things like, "I'll take that if no one else wants it." So piano goes to Elaine, silver service to Stephanie, Mom's old car to Joe, grandfather clock to Ron who will later give it to Matt, etc.

There was one ongoing dispute over, of all things, an ice cream scoop that two of my sisters passionately wanted. When my sister Margaret told me about it I said, "An ice cream scoop?!" Like Jesus, in today's gospel I said, "I'm not going to get in the middle of that!"

On an ancient mosque in Agra in northern India are inscribed the words, "Jesus, on whom be peace, has said: the world is merely a bridge; you are to pass over it and not build your dwelling on it." This saying was preserved in the non-canonical Gospel of Thomas but it certainly reflects the attitude found in our gospels including today's passage from Luke.

The readings today call our attention to how we should relate to the things of this world. In the first reading from Ecclesiastes the author, Qoheleth, reminds us of the transitory nature of our life here on earth. The Hebrew word that we translate as "vanity" is used by him 35 times. The word might be better translated as "fleeting," "futile," or "insubstantial." In other words it does not last.

So what does last? Jesus indicates that it is our good relationship with others. It is the bonds of love which last. Jesus demonstrates the importance of building relationships in today's parable from Luke. God is not pleased with the rich man with the bumper crop and his plan to 'save for the future.' God calls him a 'fool' and deserving of judgment.

The man is a landowner. These were a small minority, the "1 per cent" of Jesus' day. The man lives on his land and shares in the work. But when he realizes the magnitude of his crops, he plans to tear down the barns and build bigger ones. His "future planning" is condemned by God. The fool even convicts himself by his words, "You have ample supply for many years, relax, eat, drink, and be merry." The man is storing for future lean years. But it is not just for his own pleasure. When the smaller landowners come to him to borrow grain he will charge an exorbitant price. He hopes to be able to confiscate even more land for himself.

What should have the man done? He should have done what anyone else in that position should have done: distribute the surplus wealth to others immediately. The lucky landowner could become a patron to others. He could have been generous. He could have done what Jesus (in another parable) praises the wily steward for doing. (Luke 16:1-9) Use elusive wealth to build relationships and friends. When the wealth is gone the friends will remain and repay the kindnesses.

Today's scriptures should challenge us both personally and as a society. Do we use our wealth to benefit others or merely to acquire more? We need to question and limit predatory lending, a capitalism that only sees the bottom line and exorbitant executive pay. Jesus challenges us to distribute the flow of money so that it can benefit all, not just the few. Those who have lost so much in the last economic crash know how fleeting wealth is. We need to build a society not based on profit but on care for others. Anything else would be foolish.

Peace,

Fr. Ron

Esta carta es en español el sitio web: www.stannechurchbyron.com



4 de Agosto de 2013

XVIII Domingo de Tiempo Ordinario—C

Y dirigiéndose a la multitud, Jesús dijo: "Eviten toda clase de avaricia, porque la vida del hombre no depende de la abundancia de los bienes que posea." Lucas 12:15

Queridos Amigos;

Recientemente mis hermanos y yo desocupamos la casa de mi papa y así poder ponerlo en venta. Es una casa grande, así que había un montón de cosas que se habían acumulado por más de 45 años de vida familiar. Muchas de esas cosas tienen un gran valor sentimental para mis hermanos y hermanas. Yo estaba esperando y rezando para que cuando comenzáramos a dividir las cosas no hubiese ninguna pelea (como puede suceder en cualquier familia). La mayor parte salió muy bien. Todos decían cosas como: "Voy a tomar eso si nadie lo quiere." Así que piano es para Elaine, el servicio para Stephanie, el auto viejo de nuestra madre para Joe, el reloj antiguo para Ron el cual más tarde será para Matt, etc.

Eso sí que hubo una disputa durante esos días, de todas las cosas, una cuchara para helado que dos de mis hermanas querían apasionadamente. ¿Cuándo me dijo mi hermana Margaret le dije, "Una cucharada de helado?" y ¡Como Jesús, en el Evangelio de hoy, dije, "no voy a meterme en medio de eso!"

Sobre una antigua mezquita en Agra en el norte de la India están inscritas las palabras: "Jesús, a quien sea la paz, ha dicho: el mundo es simplemente un puente; Vas a pasar por encima y no construir su morada en él". Este refrán fue preservado en el Evangelio de Tomás en los textos no canónicos pero ciertamente refleja la actitud que se encuentra en nuestros Evangelios incluyendo pasaje de hoy de Lucas.

Las lecturas de hoy llaman nuestra atención de cómo nos debemos relacionar con las cosas de este mundo. En la primera lectura del Eclesiastés el autor, Qohélet, nos recuerda la fugacidad de nuestra vida aquí en la tierra. La palabra hebrea que traducimos como "vanidad" es usada por él 35 veces. La palabra podría ser mejor traducida como "fugaz", "inútil", o "insustancial". En otras palabras lo que no dura.

Así que ¿qué dura? Jesús indica que es nuestra buena relación con los demás. Los lazos del amor que tenemos. Jesús demuestra la importancia de construir relaciones en la parábola de hoy de Lucas. Dios no está contento con el hombre rico con la gran cosecha y su plan para 'ahorrar para el futuro'. Dios le llama un 'tonto' y merecedores de juicio.

El hombre es un terrateniente. Éstos eran una pequeña minoría, el "1 por ciento" en los días de Jesús. El hombre vivía en su terreno y comparte en el trabajo. Pero cuando se da cuenta de la magnitud de sus cultivos, planea derribar los graneros y construir más grandes. Su "planificación futura" es condenada por Dios. El tonto se condena a sí mismo por sus palabras, "tiene amplio suministro durante muchos años, se relaja, come, bebe y es feliz." El hombre está almacenando para un futuro de escasez. Pero no es sólo para su propio placer. Cuando los pequeños terratenientes acuden a él para pedir prestado el grano les cobrará un precio exorbitante. Él espera poder confiscar sus tierras aún más por sí mismo.

¿Qué debió hacer el hombre? Debió haber hecho lo que cualquiera en esa posición debe haber hecho: distribuir la riqueza excedente a otros inmediatamente. El terrateniente suertudo podría haberse convertido en un patrón para los otros. Pudo haber sido generoso. Pudo haberlo hecho lo que Jesús (en otra parábola de Lucas 16:1-9) alaba al administrador por lo que hace. Use la riqueza para construir relaciones y amigos. Cuando la riqueza se ha ido, los amigos permanecerán y devolverán la generosidad.

Las lecturas de hoy nos deben desafiar tanto personalmente y como sociedad. ¿Usamos nuestra riqueza para beneficiar a otros o simplemente para adquirir más mí? Debemos que cuestionar y limitar préstamos abusivos, un capitalismo que sólo lo que cuenta es dinero y la remuneración exorbitante de los ejecutivos. Jesús nos desafía a distribuir el flujo de dinero que puede beneficiar a todos, no sólo a unos pocos ricos. Aquellos que han perdido tanto en la última crisis económica saben cómo es efímera la riqueza. Tenemos que construir una sociedad basada no en ganancia, pero en atención a los demás. Cualquier otra cosa sería una tontería.

Paz,

Fr. Ron